



CADENA
EDUCACION
Y
ENSEÑANZA

LB1025
.C33
1897
v.1
c.1

011341



1080022571

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

HE

TEORIA Y PRACTICA

DE

LA EDUCACION Y LA ENSEÑANZA

TEORIA Y PRACTICA
DE
LA EDUCACION Y LA ENSEÑANZA

ENSAYO FILOSOFICO

POR

LONGINOS CADENA

TOMO PRIMERO



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Capilla Alfonsina
Biblioteca Valverde y Feliez
Biblioteca Universitaria

MEXICO
TALLERES DE LA LIBRERÍA RELIGIOSA
Calle de Tiburcio Número 18.

1897

47482

LB1025

C33

1891

V.1

ES PROPIEDAD DEL EDITOR



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

1891

AL

Sr. D. Vicente Espinosa

EN PRUEBA

De alta consideración y afecto, dedica
el presente Libro

Longinos Cadena.

011341



PROLOGO.

La educación es entre los problemas de actualidad el que atrae con más interés no solo la atención de los sabios sino también la de todos los gobiernos entre los pueblos civilizados. Se ha comprendido que ella encierra la solución de las grandes cuestiones sociales y ya no se discute su importancia, sino que se busca el método normal, el mejor sistema basado en la naturaleza de la misma educación. Para hacer que ésta sea lo más fructuoso posible, se buscan los procedimientos más eficaces con el objeto de impartirla á todas las clases sociales. Por desgracia ni tal método se ha encontrado, ni tales procedimientos son por cierto los más seguros y eficaces. Pero, precisamente, en vista de la importancia del asunto y de las dificultades que él encierra, muchas inteligencias trabajan de consuno, con el fin de fijar establemente los principios fundamentales sobre que debe descansar la ciencia educativa.

Muy á menudo aparecen en el extenso campo de la bibliografía moderna, libros que de la educación se ocupan; más no siempre abarcan todas las materias que á ella conciernen, y en su generalidad miran la cuestión educativa no desde el punto de vista de la filosofía, alma de todas las ciencias, sino desde puntos en verdad más prácticos, pero en muchos casos en desacuerdo con la base filosófica de la ciencia educativa.

Hacer un ensayo sobre la filosofía de la educación, ha sido mi fin en el presente libro, pues estoy plenamente convencido de que sin penetrar hasta los fundamentos de la ciencia, ver y examinar sus principios, seguirlos en su desarrollo rastreando las huellas que deja la verdad á su paso por el laberinto donde se esconde; todo trabajo en este sentido será poco fructuoso. Tal han opinado eminentes pensadores que sobre la materia han escrito, y entre los cuales se cuentan nombres tan respetables como los de Kant, Julio Simon, James Mill, Krausse, Tiberghien, Spencer y otros.

El título de esta obra responde al objeto que en ella me he propuesto. Puede ser que los profesores de educación y aun los que no lo son me tachen de querer introducir la filosofía en la educación y miren con desprecio el libro que ofrezco al público. Más recuerden unos y otros,

que «la filosofía es la madre de las ciencias,» y que sin ella la educación no podrá dar pasos seguros, así como también los educadores obtener buenos resultados. La verdadera educación se basa en la filosofía, ha dicho Spencer.

Juzgada con anterioridad á su publicación la presente obra, en el notable libro que acaba de dar á luz en esta capital el inteligente canónigo D. Emeterio Valverde Téllez, titulado «Apuntes sobre la Historia de la Filosofía en México,» copiaré á la letra la opinión de tan erudito y juicioso autor, porque creo que ella resume, en muy pocas palabras, este humilde trabajo.

Habla el autor de "La Historia de la Filosofía en México:"

"Hace poco tiempo suplicamos al Sr. Cadena, que nos enseñase los manuscritos de su *Ensayo sobre la filosofía de la educación*. Hemos tenido la satisfacción de observar, que aunque en algunos detalles y cuestiones incidentales no estamos de acuerdo, porque todavía sobre ellos no se ha pronunciado la última palabra, sin embargo, ha comprendido el autor, y no estérilmente, la vital importancia de la filosofía de la educación, porque conoce que tal problema encierra á su vez, todas las cuestiones sociales; que del mayor ó menor acierto en el método educativo, depende la mayor ó menor eficacia de los esfuerzos pedagógicos; y que de

una idea falsa, ó aunque buena, mal aplicada, se sigue el perjuicio de los maestros, de los discípulos y de las mismas ciencias.

Comprende, por otra parte, lo complejo del problema; porque el hombre, ni es todo entendimiento, ni es todo corazón, ni su mirada debe concentrarse á los estrechos límites de la vida y utilidad individual, sino que es un sér intelectual y moral, servido por los sentidos, que le ponen en contacto con el mundo externo, y que los sentidos tienen órganos que dependen de la economía del cuerpo: es un sér social, que debe conducir sus facultades todas, por el recto sendero de la verdad y del bien.

Tiene su lugar aquí, la historia de la educación; con algunos hechos presenciados y estudiados por la ajena y la propia observación, para ver así lo que en cierto modo, es espontáneo en el niño, la senda que sigue la naturaleza y si puede insistirse en sus pasos, preparando más copiosos y satisfactorios frutos.

Se atiende también al complicadísimo sistema de relaciones en diversas direcciones: relaciones de la vida intelectual, moral y física: relaciones entre las facultades, el entendimiento, la voluntad, la memoria, la imaginación, los sentidos externos, las pasiones: relaciones entre el pensamiento en su más lata significación y la enunciación en el sentido de lo racional, de

lo bello, etc.: relaciones del hombre con el hombre, con la sociedad, con las épocas, las preocupaciones propias del medio en que vive, heredadas ó adquiridas.

De todos estos estudios, se pasa al estudio de las leyes á que debe sujetarse la educación; leyes que pueden considerarse aisladamente, y formando un conjunto armónico en que haya que atender á la filiación y subordinación de las ciencias, no sólo por el enlace natural que los escolásticos llamarían ontológico, sino relativamente al orden de desarrollo de nuestras facultades, y al procedimiento espontáneo de la naturaleza.

Tal es, en brevísimo resumen, la idea que de la obra nos hemos formado: quiera Dios concederle aliento para llevarla á feliz término, y que de veras llene el vacío que se encuentra de una obra fundamental y estrictamente filosófica sobre la educación."

No me envanecen los anteriores conceptos que están dictados por la suma indulgencia de tan ilustrado sacerdote como el Sr. Valverde Tellez. Sé bien que este libro es un ensayo escrito por solo el anhelo que tengo de que en mi patria alcance grandes progresos la ciencia educativa, y me sentiré feliz si llena su objeto.

El Autor.